

INTRODUCCIÓN

Una crisis de desarrollo humano

La pandemia de coronavirus se perfila como una crisis del desarrollo humano, por sus consecuencias sobre la salud, su impacto sobre los ingresos, y sus consecuencias sobre los sistemas educacionales debido al cierre de las escuelas. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha proyectado que, producto de la crisis, el índice de desarrollo humano retrocederá por primera vez desde 1990 y que sus impactos profundizarán las desigualdades que existían antes de la pandemia.

En el marco de las evaluaciones de impacto socioeconómico que el PNUD está realizando a nivel global en respuesta a la crisis de coronavirus, la oficina del PNUD en Chile diseñó junto al Ministerio de Desarrollo Social y Familia, una encuesta de evaluación para ser aplicada en los hogares del país. La Encuesta Social COVID-19 se realizó en alianza con el Ministerio de Desarrollo Social y Familia, sumándose a estos esfuerzos el Instituto Nacional de Estadísticas, que facilitó sus equipos técnicos para la fase de diseño muestral, el levantamiento de los datos y la elaboración de la base de datos final.

El objetivo del trabajo fue caracterizar los efectos socioeconómicos directos e indirectos que ha generado la crisis sanitaria en los hogares chilenos, reconociendo las particularidades de esta experiencia en diferentes territorios y configuraciones de hogares. Esto, de modo de disponer de información confiable y oportuna que sirva para el diseño de políticas públicas que entreguen una respuesta inclusiva a la crisis. El instrumento fue diseñado y los resultados son analizados con enfoque de género.

Encuesta Social COVID-19

El trabajo de campo de la Encuesta Social Covid-19 se realizó entre el 24 de junio y el 7 de agosto de 2020, cubriendo algunas de las semanas de mayor intensidad de la crisis sanitaria y las medidas de confinamiento en el país. Debido a las restricciones sanitarias,

la encuesta se diseñó para ser aplicada telefónicamente a informantes de 18 años o más, pertenecientes a hogares que forman parte de una muestra representativa a nivel nacional y para cinco macrozonas territoriales. En total, se logró encuestar a informantes en 4.426 hogares, obteniendo información respecto de 13.648 personas.

El cuestionario incluyó módulos de caracterización del hogar, impacto económico – en relación a empleo, ingresos, precariedad laboral, estrategias económicas de los hogares, seguridad alimentaria, educación y salud-, ayuda recibida de parte de terceros, distribución de tareas al interior del hogar, salud mental y disponibilidad de información sobre ayuda en caso de violencia intrafamiliar. Para muchas de estas temáticas se recolectó información respecto de la situación antes y durante la pandemia.

El presente documento presenta algunos de los principales resultados que arrojó la Encuesta Social Covid-19 en la primera fase de análisis de los datos por parte de los equipos del PNUD y el Ministerio de Desarrollo Social y Familia.

Contexto en el que se levantó la Encuesta

En el período en que se levantó la encuesta la pandemia había cobrado más de 13.000 vidas (incluyendo casos sospechosos). En el plano económico, había golpeado fuertemente el empleo, debido a la disminución casi absoluta de la actividad en varios sectores, como el comercio, el turismo o la construcción. De acuerdo con cifras del Banco Central, en julio la actividad económica retrocedió en un 10,7% con respecto a igual mes del año anterior. El indicador había estado en terreno negativo desde marzo. El desempleo había subido consistentemente desde octubre de 2019, pero especialmente desde el inicio de las medidas de distanciamiento. En el trimestre móvil mayo-julio, la tasa de desocupación llegó a 13,1% (13,5% en hombres, 13,1% en mujeres).